

## **VISIÓN DE FUTURO DE LOS DEAFIOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

**Luis Eduardo González**

**2003**

En los inicios del siglo XXI el desarrollo socioeconómico de los países de la región depende, en alto Grado, de la Existencia de recursos humanos preparados para detectar oportunidades, riesgos y ventajas competitivas, que permitan un mejoramiento de la Calidad de vida.

En este momento de un cambio científico y tecnológico tan acelerado se podría señalar que se generan procesos muy intensos de cambio cultural y que día a día aparecen nuevos espacios de integración entre las distintas sociedades.

Considerando que el desarrollo social y económico está fuertemente influido por el avance de la ciencia y de la tecnología y por las transformaciones sociales, se observa un escenario en el cual muchas de las formas conocidas de enfocar los problemas deben dejar paso a nuevas concepciones. Se presenta, así, el continuo desafío de generar nuevas ideas que apunten a dar fisonomía propia al desarrollo del país y la región

Sabido es que en los tiempos actuales los países de América Latina enfrentan importantes desafíos derivados de sus políticas de desarrollo socioeconómico, cuyas principales características son su alta tecnificación y una creciente tendencia a la integración económica regional, en un ámbito cada vez más globalizado

El logro de crecientes niveles de Calidad de vida implica atención a las necesidades básicas y de orden superior, a la gestión ambiental y a la armonía entre producción y distribución de riqueza, entre otras variables prioritarias.

Con una mirada de mediano plazo es posible prever que en Chile se mantendrá un importante número de instituciones de educación superior altamente diversificados que ofrecerán una variada gama de carreras y mas aún "de todo tipo de cursos de perfeccionamiento de reciclaje, y de postítulo

El alumnado será diferente. En primer lugar se habrá incrementado la tasa de escolarización en el nivel pos secundario y habrá mayor dispersión por edad, por una incorporación de estudiantes mayores que vendrán a programas de postgrado, post título y de educación continua. Incluso es posible que la cantidad de estudiantes de postgrado se equiparen a los de pregrado. Es de esperar también que se incremente substantivamente la proporción de estudiantes que simultáneamente estudian y trabajan

Muchos estudiantes, quizás la mayoría, estarán las interesados en adquirir determinadas habilidades y destrezas que en obtener títulos, y grados. Estos se desvalorizan en la medida que masifique la educación de tercer nivel, tal como ha ocurrido en la actualidad con la educación media.

El estudiantado también serán cualitativamente distinto, será mas exigente y autónomo en su aprendizaje y no se contentará con una participación pasiva. Quienes trabajan tenderán a confrontar sus aprendizajes con las experiencias en su campo laboral

Además, ellos estarán más acostumbrados a la imagen visual y polifacética que a los libros tradicionales. La proporción de alumnos que tendrán experiencia con multimedios e hipertextos desde la educación secundaria será significativa. Muchos también estarán acostumbrados a acceder y buscar información a través de redes de bases de datos incluso serán usuarios permanentes de INTERNET

como así también podrán ser partícipes de seminarios y vídeo conferencias a través de redes de trabajo como el IRC (Internal Relay Chat), INTRANET y otros.

Probablemente nos encontraremos con profesores más especializados, pero también con una mayor proliferación de áreas de especialización cruzadas. Esto es en casos tales como médicos otorrinos trabajando en sonido, ingenieros trabajando en biología, periodistas especializados en economía, filósofos y arquitectos trabajando en informática.

También entre los profesores habrá más movilidad, quienes viajarán y tendrán contactos en distintas partes del mundo, y probablemente harán docencia e investigación en varias instituciones. Será frecuente que profesores de distintas instituciones realicen cursos conjuntos, algunos no presenciales y otros con sistema presencial. Asimismo se habrá incrementado el sistema de pasantías de docentes y estudiantes

Los docentes en los años venideros serán generadores y provocadores de conocimientos, personas, que incentiven el aprendizaje y no meros transmisores de información. Ellos tendrán más preocupación por asegurarse que sus estudiantes manejen los conceptos más básicos y de desarrollarles sus capacidad de generalización.

Por su parte, los estudiantes trabajaran más sobre proyectos, con consultas a diferentes fuentes de información y con incorporación de aportes personales en la reflexión y desarrollo de cada tema. Nadie pretenderá saber todo en una determinada materia y habrá preocupación por la forma en que se gestan e internalizan los conocimientos. Es decir, habrá un mayor generalización del constructivismo.

Seguramente nos toparemos con formas distintas de organizar el currículo. La formación postsecundaria estará basada en la educación permanente, con un mayor énfasis en la formación general en el pregrado y con bastante mayor flexibilidad para adaptarse a los intereses de los estudiantes en los niveles de especialización.

En el proceso de enseñanza aprendizaje también se habrán producido Cambios Importantes. Se incrementará el trabajo personal y se disminuirán las sesiones presenciales. Definitivamente, se habrá superado el ciclo tradicional de la clase lectiva en que un profesor extraía conocimientos de los libros, los dictaba en su lenguaje o los copiaba en la pizarra para sus alumnos, quienes a su vez los copiaban en sus cuadernos y los repetían textualmente en las pruebas.

La diversificación de las fuentes de consulta implicará una transformación de" las bibliotecas actuales, se incrementará el intercambio directo mediante redes de transmisión de datos entre quienes están interesados en un determinado tema en muy diversas latitudes. Se aumentará la elaboración de trabajos conjuntos y abiertos de tal suerte que cada cual podrá imprimir lo que le interese y fabricarse sus propios textos.

Será frecuente que haya consorcios de instituciones que organicen cursos y carreras conjuntas. Por su parte, los estudiantes para optimizar sus estudios en función de sus intereses se trasladarán para seguir estudios en diferentes instituciones.

La movilidad y el intercambio así como las exigencias de los mercados globalizados y la internacionalización del ejercicio de las profesiones llevara a ser bastante más rigurosos y al mismo tiempo muy expeditos en la homologación de estudios entre instituciones de similar nivel de excelencia académica por una parte y en los sistemas de habilitación laboral de profesionales titulados en distintos países por otra.

Nos toparemos además con un mercado ocupacional de profesionales y técnicos cada vez más competitivos y exigente, tanto a nivel nacional como internacional. Más que los títulos y grados por sí

mismos, será importante el prestigio y el nivel de exigencias de la institución que los otorga, pero por sobre todo las competencias específicas que tenga cada egresado respecto a cierta determinada ocupación. Es posible también que se incremente el ejercicio libre de la profesión y que un especialista sirva simultáneamente a diferentes empleadores.

La movilidad de profesionales que deben ejercer en un mundo cambiante y de mercados globalizados, la necesidad de intercambio de profesores y estudiantes, los consorcios y redes universitarias, la incorporación de nuevos métodos de enseñanza y la incorporación de nuevas tecnologías de la comunicación que permiten formas distintas de interacción a distancia crean un nuevo escenario y nuevas demandas para la universidad que trascienden los límites del entorno nacional.

Respecto a las áreas prioritarias existe un cierto consenso en que debe darse apoyo al mejoramiento de la Calidad de vida y desarrollo social, a la descentralización y desarrollo regional, a la modernización del Estado, a la pequeña y mediana empresa y al desarrollo sustentable y medio ambiente. Todos estos temas están cruzados por la actividad científica tecnológica y la formación de recursos humanos que son las tareas esenciales de toda universidad.

El desarrollo de convenios que realmente se traduzcan en acciones específicas y no solamente en documentos de biblioteca, debe ser una preocupación muy concreta de las Universidades. En este sentido, se torna cada vez más importante para el devenir institucional la integración y consolidación de la presencia de la universidad en asociaciones y redes universitarias.

De la misma manera, se vuelve necesario especialmente para los países que poseen comunidades científicas pequeñas y de tamaño intermedio, como el nuestro el focalizar nichos de especialización y desarrollar políticas consistentes y estables, condición irredarguible para poder fortalecer sus capacidades endógenas de investigación y desarrollo y aprovecharlas en función de economías cada vez más abiertas y expuestas a la economía Internacional.

En los albores del siglo XXI no cabe dudas que las universidades requieren definir más su interacción con la industria y el sector privado en la preparación, a largo plazo, y en la educación continua de recursos humanos para un ejercicio profesional fuera de las fronteras de Chile. Para que ello sea realidad es necesario promover algunas acciones como los programas de capacitación, contactos personales, apoyo al establecimiento de cátedras y seminarios especiales, estímulos y premios, e intercambio de personal (estancias y períodos sabáticos).

El cambio tecnológico acelerado y las nuevas formas de estructura Industrial y de servicios internacionales confrontan a la Universidad con el dilema de la pasividad versus la excelencia. En el momento actual la política de las universidades, en general, debe apuntar hacia la formación de élites capaces de competir activa y creativamente en la producción y adaptación de nuevas tecnologías conforme lo exige el entorno internacional.

Empero, el problema no es tanto innovar sino más bien mejorar el producto del sector mediante una formación intensiva y de Calidad de los recursos humanos. Para este efecto la cooperación interinstitucional se levanta como uno de los instrumentos fundamentales para darle a la universidad y a la educación esa característica de múltiples horizontes que la América del nuevo siglo persigue para su total integración.

En este contexto, el desarrollo y fortalecimiento de los posgrados se transforma en una prioridad de todas las universidades. Ciertamente se debería pensar en el desarrollo de algunas temáticas muy específicas de posgrados integrados o posgrados conjuntos para sumar esfuerzos y racionalizar las opciones en el campo internacional. Paralelamente, debería inculcarse con mayor ímpetu tanto el desarrollo de la educación continua como de la educación permanente para lo cual también se pueden

concretar programas académicos regionales afines con integración de varias universidades en América Latina.

Por otro lado, cabe consignar que, para explotar las nuevas vetas de desarrollo de las universidades regionales y con el ánimo de promover una política coherente se requiere, entre otras iniciativas, de la creación de fondos regionales. Resulta imprescindible generar recursos para el intercambio académico, el cual muchos veces es riesgoso, pero usualmente es una siembra que da frutos en un tiempo posterior. En todo caso hay que invertir si se quiere ubicar proyectos específicos. Un buen proyecto, normalmente, encuentra recursos. La etapa preparatoria de los proyectos y el intercambio de académicos para generar esas posibilidades, normalmente no tiene recursos, lo cual constituye una limitante.

Para llevar a efecto esta compleja misión se recomienda aplicar una política general orientada a definir elementos comunes concretos en torno a los cuales se pueda articular un curriculum relevante para una formación integral

Del mismo modo, es necesario fomentar la flexibilidad curricular que facilite la movilidad estudiantil entre centros de excelencia en diversos tópicos.

Se requiere también generar los cambios en los métodos de enseñanza que incorporen la tecnología de los recursos informáticos y en especial las posibilidades de educación no presencial para facilitar el acceso a estudiantes de diversas latitudes que estén interesados en determinadas materias.

La reducción de la carga académica, expresada tanto en la disminución de las actividades presenciales en pro de un incremento del trabajo personal de cada estudiante, como en la duración de las carreras de pregrado y en el incremento de los programas de especialización y el postgrado con el fin de reducir el riesgo de obsolescencia y facilitar la actualización de los profesionales en ejercicio así como también su rápida adecuación a demandas emergentes derivadas entre otras causas por la globalización de los mercados.

Desde una perspectiva económica el rol de las universidades es preponderante en la medida que Chile está desarrollando una estrategia de incremento de las exportaciones, participando en acuerdos subregionales y bilaterales. Para ello es fundamental que se disponga de la capacidad científica y tecnológica y de los recursos humanos necesarios para tener acceso a mercados mayores en forma más competitiva.